

Parashat Lej Lejá

Para la semana que termina el 11 de Jeshvan 5759
31 de octubre 1998

Resumen de la Parashá

Pasaron diez generaciones desde Noé y la humanidad continuó su descenso espiritual. En el año 1948 después de la Creación, nació Avram. Trás observar al mundo, Avram llega a la conclusión de que D-os existe, y de que esa es una verdad inescapable. A causa de esta observación Avram merece la revelación de D-os. Al principio de la Parshá de esta semana, Hashem ordena a Avram a abandonar su país a dejar a su familia y su casa paterna y a viajar a un país desconocido en donde Hashem le convertirá en una gran Nación. Avram obedece y se pone en camino llevando consigo a su mujer Sarai, a su sobrino Lot, a sus sirvientes y a todos los habitantes de su país a los que consiguió convertir a su fe. Cuando llegaron a la tierra de Canaan, Hashem revela a Avram que ese será el país que van a heredar sus descendientes. Hay hambre en el país, y Avram se ve obligado a buscar comida en Egipto. Percibiendo que la belleza de su mujer puede causarle la muerte, a manos de los egipcios, Avram le pide a Sarai que diga que es su hermana. Sarai es llevada al Faraón, pero Hashem aflige al Faraón y a su corte con severas plagas y Sarai es puesta en libertad. Avram regresa a Eretz Yisrael (Canaan) con una gran fortuna que los egipcios le proporcionan. Después de una disputa que los pastores tienen sobre los derechos de apacentar el ganado, Lot decide separarse de su tío. Lot se va a vivir a la rica pero corrupta ciudad de Sodoma en el fértil valle del Jordán. Una guerra empieza entre los Reyes de la región y Sodoma es vencida. Lot es tomado cautivo. Junto con parte de sus hombres Avram rescata a Lot, miraculosamente venciendo a fuerzas muy superiores a las suyas. Después de la batalla Avram rehúsa tomar botín. A través de profecía, Hashem revela a Avram que sus descendientes serán exilados a un país donde les oprimirán durante 400 años, después de los cuales saldrán con grandes riquezas y volverán a Eretz Yisrael, su eterno patrimonio. Sarai es estéril y decide dar a su sirvienta egipcia Hagar a Avram con la esperanza de que les dé un hijo. Cuando Hagar se encuentra en estado de embarazo, empieza a actuar de un modo arrogante. Sarai se comporta duramente con ella y Hagar se escapa. Un ángel le dice que vuelva, y da a luz a Yismael. La Parshá acaba con la orden que Hashem da a Avram y a sus descendientes de circuncidarse, como convenio entre Hashem y la simiente de Avram. Hashem les cambia el nombre a Avram y Sarai por Avraham y Sara. Hashem le promete a Avraham que va a tener un hijo, Yitzjak, (Isaac), a pesar de su

avanzada edad. Avraham tiene 99 años cuando nace Isaac y Sara 90. Avraham se circuncida, circuncida a Yismael, y a todos los que viven en su casa.

Comentario a la Parashá

Hashem le dijo a Abram: "Vete de tu tierra, de tus familiares, y de la casa de tu padre, a la tierra que he de mostrarte. Y Yo te convertiré en una gran nación; te bendeciré y engrandeceré tu nombre, y tú serás una bendición" (12:1)

Cuando Hashem le ordenó a Abraham que se fuera de su patria, le dio muchas bendiciones. Tal como explica Rashi: "Te convertiré en una gran nación" es una promesa de hijos. "Te bendeciré" denota logros materiales; y "engrandeceré tu nombre" es la promesa de que Hashem perfeccionaría a Abraham, librándolo de faltas y defectos. Estas bendiciones son de una amplitud tal que resulta difícil imaginar cómo es posible que no estuvieran aún completas. Sin embargo, la bendición más grande está aún por venir: "Y tú serás una bendición".

La más grande bendición es ser una bendición para los demás. Ayudarlos. Atenderlos. Estar junto a ellos en sus momentos de alegría así como en sus momentos de tristeza.

El único modo de alcanzar la felicidad en la vida es ayudando a que los otros también sean felices.

Rabí Meir Jadash

"Hashem le dijo a Abram: 'Vete de tu tierra'" (12:1)

El gran tzadik, Rabí Zusha de Anipoli, dijo una vez: "Cuando llegue al otro mundo, al Mundo de la Verdad, si me dicen: 'Zusha, ¿por qué no fuiste como el Baal Shem Tov?', no me van a asustar ni un poquito. ¿Cómo me van a comparar con el Baal Shem Tov? Y si me dicen: 'Zusha, ¿por qué no fuiste como el Maguid de Metzrich?', tampoco me van a asustar. ¡¡Mírenme a mí, y miren al Maguid de Metzrich!!

Lo que sí me asusta es si me llegan a decir: 'Zusha, ¿por qué no fuiste Zusha? ¡El Zusha que podás haber sido!, ¿Por qué no fuiste ni siquiera eso?'

"Vete", también puede entenderse "Ve hacia ti"... Las fuentes místicas señalan que esto significa: "Ve hacia la raíz de *atzhamá* (alma)". En el otro mundo, no habrá reclamos contra la persona porque no llegó a realizar el potencial de los demás. Pero es nuestro deber aprovechar al máximo nuestro talento, esforzándonos hasta el límite de nuestras fuerzas, para poder hacer florecer la raíz de

Preparado por las Instituciones Or Sameaj en Jerusalem, Israel
Departamento Latinoamericano
©1998 Or Sameaj Internacional - todos los derechos reservados.

☎ Calle Shimon Hatzadik 22, Apdo. 18103, Jerusalem, Israel

☎ 972-2-581-0315

fax: 972-2-581-2890

✉ info@ohr.org.il

☎ 38 East 29th Street 8th floor, New York, NY 10016, USA

☎ 1-212-213-3100

fax: 1-212-213-8717

✉ RZCorlin@aol.com or estern@aol.com

☎ 613 Clark Avenue West, Thornhill, Ontario L4J 5V3, Canada

☎ 1-905-886-5730

fax: 1-905-886-6065

✉ Somayach@MSN.com

Las publicaciones electrónicas de Judaísmo pueden ser dedicadas en memoria de algún ser querido, o celebrando alguna fecha especial. Póngase en contacto con nosotros para más detalles.

Parshas **Lej Lejá** – 11 de Jeshvan 5759, 31 de octubre 1998

Diseño de Producción: Shaulo Zafrani & Lev Seltzer

nuestras almas. Recién entonces podremos ser, por lo menos, "nuestros propios Zushas".

Rabí Shlomo Josef Zevin

"Vete" (12:1)

Había una vez un viajero que iba de lugar en lugar. Cierta vez llegó a una mansión espléndida resplandeciente de luz, y amoblada con suntuosidad. Dijo: "No me digan que esta mansión no tiene dueño". Ni bien pronunció estas palabras, apareció el dueño de la mansión y le dijo: "Yo soy el dueño de la mansión".

Del mismo modo, Abraham Avinu contempló el mundo y dijo: "No me digan que este mundo, tan perfectamente amueblado, no tiene dueño". Entonces apareció el Santo Bendito Sea, y le dijo: "Yo soy el Amo del mundo".

La profecía les es dada a aquéllos que se esfuerzan. Si una persona se eleva a los límites de su rectitud; si hace uso de sus facultades intelectuales y críticas al límite de su capacidad, Hashem ha de concederle entendimiento por encima del nivel normal del hombre. Abraham vio la realidad de la Creación, la mansión radiante de luz, y empleó sus propios recursos humanos para arribar a la inevitable verdad de la existencia del Creador. En ese momento, Hashem llegó hacia Abraham y le otorgó la profecía.

Otra idea.

Abraham vio que la mansión estaba encendida (de luz). La expresión "encendida" *doleket*, también puede querer decir "ardiendo con fuego". ¿Por qué una mansión ardiente ha de ser evidencia de la existencia del Creador?

Cuando algo está quemado por completo, vuelve a ser cenizas, vale decir, al nivel en el que todas las cosas son iguales. Ha sido reducido a su forma de ser elemental. Carece de toda forma, y no se lo puede distinguir de los otros objetos de la Creación.

Abraham Avinu vio el mundo, la mansión, como si fuera un solo elemento, una unidad. Vio la naturaleza dispar de este mundo "quemada", reducida a una unidad inefable, reflejo del Creador.

Abraham percibió la unidad de la naturaleza y, a través de eso, la Unidad de Hashem.

Y ésa es la más grande de las bendiciones que puede haber.
*Midrash Rabá, Jazón Ish, Rabí Moshe Shapiro, oído de rabí
Nota Schiller*

"Y (Hashem) lo llevó afuera, diciendo: "Contempla, ahora, en dirección al cielo, y cuenta las estrellas, ¡si es que puedes contarlas!". Y El le dijo: "¡Igual será tu descendencia!" (14:24)

Una vez, se vio a dos grandes rabinos de la generación pasada, Rabí Moshe Feinstein y Rabí Yaakov Kaminetzky, parados junto a un auto conducido por un conocido, que habría de llevarlos a sus casas, decidiendo quién habría de bajar primero del coche.

Como Rabí Moshe vivía más cerca, y por lo tanto, iba a bajar del coche antes, se sentó atrás, y Rabí Yaakov se sentó adelante. El motivo por el cual habían "discutido" era que si Rabí Moshe se sentaba adelante, entonces, cuando se bajara, el conductor parecería un "chofer" y su dignidad se vería afectada.

El Baal Shem Tov explica que los descendientes de Abraham son como las estrellas. Desde nuestro punto de vista, las estrellas parecen puntos luminosos insignificantes, pero que, en realidad, en el cielo, son universos enteros.

Cuando mires a otra persona, ¡no te olvides de que es una estrella! (pero no de Hollywood, por favor...). Un espejo galáctico, que refleja la luz infinita del Creador. Tal vez a ti te parezca alguien insignificante. Tal vez no tenga muchos logros. Pero su potencial es más vasto que el inconmensurable vacío del espacio.

Cuando percibimos a las personas bajo esta luz, nos comportamos con ellas con gran respeto, y al demostrarle respeto a una persona, uno se gana respeto para sí mismo. Esto permite que uno cumpla con su potencial y brille con un brillo aún mayor.

Rabí Zelig Pliskin, Maianá shel Torá, Rabí Nisan Wolpin

Haftará: Yeshayahu 40:27 - 41:16

Abraham Avinu es conocido como *Ha Ivri*, el hebreo, que significa "el que cruzó al otro lado". El cruzó al otro lado, pasando de ser un ídolatra a ser un siervo del D-os viviente.

Y aunque el resto del mundo está del otro lado, el hebreo, el que cruza al otro lado, se para y dice: "Dejen de adorar a sus ídolos de piedra, de dinero, de poder, y reconozcan que solamente Hashem es D-os". La tarea del pueblo judío siempre ha sido transmitir este mensaje al mundo. El profeta Isaías alienta a

Israel a que persevere tanto frente a sus propias fallas y su exilio como ante la resistencia y apatía de las naciones.

Hashem les ha prometido que, al final, habrán de prevalecer, pues si bien el pueblo judío puede parecer insignificante y falto de fuerzas, al final habrán de vencer a aquéllos que hoy nos parecen invencibles.

Midrash

El Amor a La Tierra

Selecciones de fuentes clásicas en las que se expresa la singular relación que existe entre el Pueblo Judío y Eretz Israel



Rabí Ami y Rabí Asi, que estudiaban Torá en *Eretz Israel*, se iban de su lugar de estudio cuando se ponía muy caluroso, y se trasladaban hacia un lugar con sombra. Los días de frío, se movían de un lugar frío hacia un lugar donde pudieran calentarse con los rayos del sol. (*Ketuvot* 112b)

Rashi explica que se tomaban el trabajo de moverse de aquí para allí, para no tener ninguna queja respecto del clima de *Eretz Israel*.

Al parecer, estos dos gigantes talmúdicos hubieran podido sufrir la incomodidad del calor o del frío, y tal vez hubieran preferido hacerlo, para no perder el valioso tiempo requerido para dichos traslados. Pero eso habría despertado un levisimo pensamiento de descontento hacia el clima de la tierra que tanto amaban.

Por eso decidieron que valía la pena el sacrificio.

Cambiamos todo el tiempo...

La Página de Or Sameaj
en la Internet:

www.ohr.org.il

